



Personalidades como el teniente general Iñiguez del Moral o el fiscal Fungairiño piden al Gobierno una "política digna" en el Sáhara Occidental, pendiente desde 1991 de la celebración de un referéndum de autodeterminación tras el alto el fuego, promovido por la ONU, al que llegaron el Frente Polisario y Marruecos, país al que dicen no hay que aceptar sus chantajes con asuntos como la inmigración y el terrorismo.

Ante la próxima renovación por el Consejo de Seguridad de la misión de la ONU en el Sáhara Occidental, personalidades de diferentes ámbitos han publicado un manifiesto en el que recuerdan al Gobierno del PP que España "sigue siendo la Potencia Administradora de iure" del territorio y que, por ello, debe "asumir de una vez sus responsabilidades" y propiciar "un mayor papel de Naciones Unidas en la resolución del conflicto y en la tutela de los Derechos Humanos".

Encabezan el "Manifiesto por una Política Digna de España en el Sáhara Occidental" Jaime de Piniés Bianchi, hijo del que fue embajador de España ante la ONU cuando, en contra de su criterio, tuvo lugar en 1975 el abandono del pueblo saharauí; el teniente general Miguel Iñiguez del Moral, que tras estar destinado en el Sáhara fue en los años ochenta Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra; Carmen Díaz Llanos, viuda de Juan Garrigues y expresidenta de la Asociación de Amigos del Sáhara de Madrid; Ana María Rodríguez de Viguri, empresaria e hija del último secretario general de España en el Sáhara; el Fiscal del Tribunal Supremo Eduardo Fungairiño, y el Catedrático de Economía aplicada de la Universidad CEU- San Pablo Javier Morillas.

Los firmantes califican de "escandalosa y vergonzosa" la postura que el Gobierno del PP sostuvo el año pasado, al bloquear junto a Francia la propuesta de Estados Unidos para ampliar al ámbito de los Derechos Humanos las competencias de la Misión para la celebración de un Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO).

En alusión a Marruecos dicen que en ningún caso el control de esta materia puede quedar sometido "a quien no solo es parte en el conflicto y carece de soberanía, sino que ha demostrado no tener la más mínima voluntad de perseguir y sancionar" a los miembros de las fuerzas de ocupación marroquíes que los violan "gravísimamente".

Agregan que la resolución del conflicto del Sáhara "no es ni debe ser" en España "patrimonio exclusivo de ninguna corriente ideológica", ya que se trata de "un tema de Estado que concierne a todos sus ciudadanos e instituciones" y constituye "la gran asignatura pendiente de la Transición Española", en la que los saharauis "fueron los grandes sacrificados" al ser abandonados en manos de Marruecos y Mauritania.

Se recuerda que, según Naciones Unidas, el Sáhara "sigue siendo un territorio pendiente de descolonización" y que sólo habrá finalizado cuando el pueblo saharauí pueda ejercer su Derecho a la Autodeterminación en un referéndum, bajo control de la ONU, en el que la independencia sea una de las opciones.

No a los chantajes de Marruecos

Los firmantes añaden que no es tolerable que Marruecos "chantajee continuamente a España para consolidar su ocupación ilegal" con asuntos como la inmigración clandestina y la política antiterrorista, y se insiste en que "la política de buena vecindad con Marruecos no puede estar basada en la permanente cesión de España". Aceptar su "política de hechos consumados" en el Sáhara "sentaría un precedente peligrosísimo para la integridad territorial en las relaciones con nuestro vecino del sur".

Afirman en el manifiesto que España debe impulsar la presión internacional para que Marruecos cese su política de ocupación por la fuerza y facilite el ejercicio del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí.

Critican la reducción de hasta más del 50 por ciento de la ayuda humanitaria y a la cooperación con los refugiados saharauis adoptada por el Gobierno de Mariano Rajoy, al que piden "oficializar", con un estatuto diplomático, las relaciones con el Frente Polisario y las autoridades de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).

Según las informaciones que han trascendido en Nueva York, el Consejo de Seguridad, que ha retrasado la votación de la resolución, no atribuirá competencias a la MINURSO en materia de Derechos Humanos, constante petición de la población saharauí y del Frente Polisario, apoyada por organizaciones internacionales de DDHH, a lo que se opone Marruecos.

El proyecto de resolución, según estas filtraciones, es apoyado por el llamado, irónicamente, “Grupo de Amigos del Sahara Occidental”, integrado por España, Francia, Rusia, Reino Unido y Estados Unidos y que, como comentan simpatizantes de la causa saharauí, bien podría recibir el nombre de “amigos de Marruecos”.